

LÓPEZ GARCÍA, Ángel (2004): *Gramática cognitiva para profesores de español L2*. Madrid: Arco/Libros. 246 págs. (ISBN:84-7635-620-X)

¿Es necesaria una nueva manera de enfocar los estudios gramaticales y la enseñanza de la gramática? Si nos atenemos a las investigaciones en el campo de la lingüística cognitiva, especialmente en las dos últimas décadas, parece que es así. Nuestros conocimientos sobre el lenguaje no solamente se transforman gracias a las aportaciones de la lingüística cognitiva y de otras ramas de la lingüística sino que es posible y deseable enfocar estos avances a la mejora de la enseñanza de las lenguas. Como es sabido, la lingüística cognitiva parte de nociones básicas heredadas de la Gestalt e indaga en el modo del conocimiento humano y en la información que nos llega a través de nuestros sentidos en la representación del mundo. Para la lingüística cognitiva la gramática está ligada a nociones estáticas y dinámicas que entendemos y dominamos mediante el movimiento, la posición de nuestro cuerpo, la representación mental de objetos, acciones, cualidades, etc. La conclusión provisional es que la ciencia cognitiva puede ayudarnos a comprender mejor el lenguaje y puede también facilitar su enseñanza. El propio autor señala lo que la enseñanza de segundas lenguas ganaría con un método que tuviera presente la correlación del mundo verbal con el mundo visual.

La *Gramática cognitiva para profesores de español L2* del profesor de la Universidad de Valencia, Ángel López García, plantea, explica y ejemplifica abundantemente problemas y cuestiones que todo profesor de español L2 tarde o temprano encuentra en su actividad profesional. En este libro encontramos tanto planteamientos teóricos que se remontan a la naturaleza del lenguaje humano o a las diferencias entre la forma de captar la realidad del ser humano, los animales superiores y los animales inferiores, hasta problemas concretos de cómo categorías gramaticales tales como el género, el número, la deixis, etc., muestran diferencias cuando aparecen en español y cuando aparecen en otras lenguas, especialmente se ejemplifica con ocho lenguas que fundamentalmente se toman como base de comparación con la nuestra. Considerado desde este ángulo, el libro es al mismo tiempo una buena introducción tipológica y contrastiva al lenguaje y una buena exposición de la naturaleza básica de la gramática de la lengua. La importancia de esta perspectiva es que prepara a los profesores para entender las diferencias estructurales, a veces bastante grandes, que existen entre la lengua española y las lenguas nativas de los estudiantes del español L2. Es evidente que cualquier lenguaje natural es correlativo a la forma natural en que el ser humano capta su entorno. La diversidad de las lenguas se entiende como opciones posibles dentro de un abanico de posibilidades de captación y construcción mental del mundo.

El libro ante todo se caracteriza por su claridad y accesibilidad. En el ámbito de la lingüística cognitiva lo normal es que encontremos investigaciones lógicamente complejas ya que van dedicadas a profesionales de la lingüística, aunque también existen algunos manuales como el de René Dirven y Marjolijn Verspoor (con la colaboración de otros autores), *Cognitive Exploration of Language and Linguistics* (Ámsterdam, John Benjamins, 1998), en el que se hace un esfuerzo más que loable por transmitir una visión bastante completa del desarrollo de la lingüística cognitiva. El libro de López García, aunque no debe nada al anterior, adopta una línea similar en lo que se refiere a claridad expositiva y simplificación. El propio autor indica el esfuerzo que ha hecho por exponer de manera suficientemente accesible a los profesores del español L2 cuestiones que el mismo López García había planteado de forma mucho más desarrollada en los tres extensos volúmenes de su *Gramática del español* (Madrid, Arco, 1994-1998).

Si el libro que comentamos es, en nuestra opinión, tan útil y necesario es precisamente porque, en contra de una larga y arraigada tradición gramatical, se exponen de la manera más fácil y simple hechos fundamentales sobre la naturaleza del lenguaje humano. Si indagamos la razón del porqué la gramática ha sido siempre considerada una disciplina abstrusa tendríamos que retroceder bastante en el tiempo. En la tradición occidental, desde los griegos, la gramática se ha caracterizado tanto por su dificultad terminológica como por sus explicaciones dificultosas. Los griegos fueron maestros en el arte de ir a la raíz última de las cosas aunque no siempre supieron detectar la naturaleza del problema que tenían ante ellos. Así, en el ámbito lingüístico, los griegos se plantearon el problema de la existencia del lenguaje pero no extendieron su investigación a especular sobre el porqué de la existencia de elementos gramaticales tales como las clases de palabras y las categorías gramaticales. Esta es una preocupación tardía en la historia de las investigaciones lingüísticas y normalmente se suele asociar a la filosofía de la gramática. Durante siglos, por tanto, las gramáticas se limitaron a establecer cómo eran las lenguas, es decir, hacer descripciones de los paradigmas más usuales tales como declinaciones y conjugaciones. A esta tradición descriptiva se unió una tradición normativa, en la cual se establecía qué se debía decir y qué no. Estas dos tradiciones han determinado el curso fundamental de los estudios gramaticales hasta nuestros días. Aún hoy día, en la enseñanza de muchas lenguas, se hace demasiado hincapié en el aprendizaje de declinaciones, conjugaciones, etc., incluyendo en estas el aprendizaje exhaustivo de las formas irregulares, y se presta poca o nula atención a otras cuestiones importantes para el alumno como puede ser, por ejemplo, el explicar por qué una lengua tiene determinados elementos gramaticales que faltan

en otras. La consecuencia de este acercamiento descriptivo y normativo se refleja también en los términos técnicos empleados para hablar de la gramática.

La obra del profesor López García rellena un vacío porque no son muchos los esfuerzos que se han hecho en español para explicar de una manera accesible la naturaleza de la gramática. Dwight Bolinger ya en 1950 se quejaba de un fallo esencial de la tradición gramatical occidental y aconsejaba a los profesores emplear términos más expresivos e icónicos para facilitar la comprensión de la mecánica gramatical a sus alumnos. Ciertamente la inmensa mayoría de las gramáticas se basan en términos técnicos que remiten a explicaciones abstractas difícilmente comprensibles por el alumno, razón por la cual la gramática es una de las asignaturas que despiertan más antipatía y rechazo entre los estudiantes. Si a esto se añade la inflación de terminologías que las diferentes escuelas lingüísticas producen, es fácil concluir que la propia terminología gramatical ya en sí es una barrera para la comprensión de los hechos gramaticales. Ciertamente ha habido autores que han aspirado a acercar la naturaleza de los hechos gramaticales al alumno, incluso mediante el procedimiento de renombrar los términos gramaticales para hacerlos más accesibles y autoexplicativos. Es sabido que Bello utilizó una terminología gramatical que incluía ‘anteperfecto’, ‘co-pretérito’, ‘ante-co-pretérito’, ‘ante-futuro’, etc., en un intento de racionalizar y, sobre todo, de facilitar la comprensión de los valores de los tiempos del verbo español. Tales intentos sin embargo suelen quedar en una simple duplicación terminológica por lo que parece preferible, en vez de una renovación total de la terminología al uso, una mejor definición y explicación del porqué de la existencia de distintas clases de palabras, distintas formas gramaticales, etc.

La utilidad de una gramática descriptiva y/o normativa es evidente. Sirve para ayudar a hacernos una representación mental de los elementos con los que tenemos que contar en un lenguaje natural. De la misma manera que un diccionario es mejor que ningún diccionario y un mapa es mejor que ningún mapa (en la mayoría de los casos) también una gramática es mejor que ninguna gramática a la espera de que estas se puedan mejorar. Insistir aquí sobre las carencias de las gramáticas tradicionales de corte descriptivo o normativo es superfluo puesto que esto ya ha sido suficientemente puesto de relieve por otras gramáticas y modelos lingüísticos. Baste con apuntar que la deficiencia fundamental del modelo descriptivo o normativo tradicional que aquí nos interesa destacar es su incapacidad de entender lo que la gramática tiene que ver con nuestras percepciones, con la forma en que organizamos los símbolos que representan entidades de la naturaleza o de nuestra imaginación. La gramática no puede ser una realidad totalmente ajena a cómo los seres humanos

captamos y organizamos la realidad. De lo contrario no sería concebible que los niños a una temprana edad consiguieran abstraer tal cantidad de reglas productivas a partir de unos datos empíricos no demasiado abundantes. La gramática natural forzosamente ha de consistir en procesos cognitivos mucho más directos e intuitivos de lo que pudiéramos pensar hojeando nuestras sesudas y complejas gramáticas-libro.

La ciencia cognitiva ofrece a los estudios gramaticales no solo un instrumento de comprensión y profundización sino también un instrumento pedagógico tal como demuestra en este libro el profesor López García. En la *Gramática cognitiva para profesores de español L2* se trata de aplicar los conocimientos aportados por la lingüística cognitiva a la enseñanza del español. En el libro se trata la lengua como una manifestación de una facultad de la mente, un órgano mental determinado por la biología humana. Por lo que para entender la naturaleza de la lengua es necesario entender la naturaleza de la mente y del conocimiento. La lingüística cognitiva sostiene que la lengua es parte de un sistema cognitivo que abarca emociones, abstracciones, razonamientos, clasificaciones, opiniones, etc. Todas estas capacidades cognitivas obran recíprocamente con la lengua y son influenciadas por ella. Así, el estudio de la lengua, en un sentido, se convierte en el estudio de la manera en la que expresamos e intercambiamos ideas y pensamientos.

La existencia del lenguaje y en particular la existencia de la gramática puede explicarse a partir de las encrucijadas en que se halla inmerso el hombre y su lenguaje. El mundo exterior con sus objetos, cualidades, eventos, relaciones, con las dimensiones de tiempo y espacio; el mundo interior de sensaciones, intenciones, deseos, creencias, esperanzas; el universo comunicativo con sus modalidades: emisión y petición de información, advertencia, súplica, consejo, amenaza, etc., constituyen el gran marco en el que cristalizan los diferentes útiles lingüísticos y gramaticales. En la relación entre gramática y cognición también hay que resaltar la naturaleza de los procesos organizadores de los enunciados. El estudio de los patrones básicos de formación de oraciones muestra cómo interactúan las informaciones que aporta cada elemento que constituye el enunciado. Entre los elementos de la oración hay que destacar los medios estrictamente gramaticales, es decir, las palabras y morfemas que organizan la información más genérica aportada por los lexemas. Uno de los aciertos de este libro es mostrar cómo los pedazos de información aportados por los distintos componentes obran recíprocamente unos con otros en la expresión lingüística.

El libro que comentamos naturalmente no parte de la nada, este manual del profesor López García puede considerarse como la culminación, en el terreno de la lingüística aplicada al español, de una tradición

que el propio autor empezó hace casi veinte años. En relación con las aportaciones que la teoría de la Gestalt había hecho al campo del conocimiento humano, el profesor López García desarrolló una lingüística de orientación cognitiva tal como se refleja en sus obras¹: *Psicolingüística*, Madrid, Síntesis, 1988; *Fundamentos de lingüística perceptiva*, Madrid, Gredos, 1989. Otra obra suya de singular valía aunque con perspectivas de más largo alcance hunde también sus raíces en esta orientación cognitiva. Nos referimos a la obra *Fundamentos genéticos del lenguaje*, Madrid, Cátedra, 2002.

Una de las características del libro reseñado es la organización según las clases de palabras, lo que tradicionalmente se conoce como partes de la oración. El autor indica que la elección de este patrón absolutamente tradicional ha sido elegido conscientemente teniendo en cuenta los conocimientos de los que ya parten los estudiantes. Realmente creemos que esta organización es un acierto puesto que el primer problema que el estudiante se encuentra es entender por qué el repertorio de clases de palabras de una lengua. Si el estudiante aprende sustantivo, verbo, adjetivo, adverbio, atributo, deíctico, conjunción, etc., sin más, lo usual es que no se pare a plantearse qué es realmente un sustantivo, es decir, cosas como 'casa', 'libro', 'agua' o 'perro', que son claramente sustancias pero también otras como 'blancura' y 'explosión' que responden a semánticas internas de un adjetivo y un verbo respectivamente. En el capítulo 2 (El sustantivo) se trata de temas tales como: ¿Cómo se concibe el sustantivo?, Figuras, fondos y fronteras; Funciones del sustantivo: el sujeto y los objetos; La pasiva; El nombre propio, etc.

Entre las muchas informaciones que se dan para comprender la naturaleza del sustantivo destacamos la insistencia en que la realidad se puede plasmar, 'construir', de muchas maneras, así, señala el autor, 'si llevo algunas horas sin ingerir alimentos y tengo una sensación característica' esto se 'construiría' en diferentes lenguas de la manera siguiente:

¹ El autor ha dedicado una gran cantidad de sus investigaciones a la orientación cognitiva de la lingüística. Aparte de los libros mencionados podríamos citar numerosos artículos. Destacaremos entre ellos los siguientes:

-López García, Ángel (2002): "La formación de palabras como proceso cognitivo", en J. García-Medall (ed.), Aspectos de morfología derivativa del español. Lugo, Tristram, 79-93

-López García, Ángel (2004): "Una caracterización cognitiva de la actancia: ¿flujo pregnante o forma saliente?". En E. Serra y G. Wotjak (eds.), Cognición y percepción lingüísticas, Universidad de Valencia / Universidad de Leipzig, 108-117

-López García, Ángel (2004): "Aportaciones de las ciencias cognitivas", en J. Sánchez Lobato e I. Santos Gargallo, Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua / lengua extranjera. Madrid, SGEL, 2004, 69-85

- En español diría: *Tengo hambre* (o *estoy hambriento*)
- En inglés diría: *I am hungry*
- En francés diría: *J'ai de la faim*
- En portugués diría: *Estou com fome*
- En alemán podría decir *mich hungert* (aunque también *Ich bin hungrig*)

Este razonamiento es clave para entender la orientación tipológica del libro. Se podrían añadir otros muchos ejemplos de cómo las raíces léxicas de cada lengua pueden organizarse en un número de tipos semánticos. Ciertos tipos tienen una asociación prototípica con una clase de palabras mientras que otras varían en sus asociaciones con clases de palabras. Dixon muestra que un concepto dado puede aflorar en lenguas diferentes a través de clases de palabras diferentes. Así por ejemplo la idea de la 'necesidad de comer' se expresa (Dixon/Aikhenvald, 2004:3)²:

- por el adjetivo *namir* en dyirbal.
- por el nombre *hunger* en inglés o el nombre *faim* en francés.
- por el verbo *esurio* en latín y el verbo *fimi-* en jarawara³

De todo lo cual podemos concluir, según López García, que en el español y francés el hambre se 'construye' como una cosa, es decir, como una cosa que se tiene, al igual que se tienen ojos o lágrimas. En inglés el hambre es un estado en el que nos instalamos temporalmente, lo mismo en alemán aunque también se puede conceptualizar como algo que se experimenta. En portugués el hambre es un estado pero accidental, algo 'con lo que se está'.

Existen, a lo largo del libro, demasiados puntos que merecerían la pena ser destacados aquí pero que por lógica limitación de espacio no podemos mencionar. Baste con decir que creemos un gran acierto que en el libro se hagan planteamientos tan fundamentales (y por desgracia tan insólitos) como qué tipo de operación mental cognitiva se realiza al unir un nombre y un adjetivo, un nombre y un verbo, un nombre y un artículo, etc. Para ello el profesor López García utiliza certeramente nociones claves de la lingüística cognitiva como son las de *figura*, *fondo*, *frontera*, etc. Otro aspecto del libro que creemos relevante es el enfoque en el que se presentan los elementos funcionales de las lenguas con los que estas realizan multitud de tareas dentro del discurso. Se trata de artículos posesivos, indefinidos, numerales, etc. El profesor López García explica claramente cómo la función que en unas lenguas puede realizarse

² Dixon y Aikhenvald, 2004, *Adjective Classes. A cross-linguistic typology*. Oxford University Press. Oxford.

³ Además de la forma básica de expresión de una idea pueden existir otras clases derivadas. Así existe el adjetivo derivado *hungry* en inglés o el *esuriens* en latín.

mediante el artículo, en otras, como en chino o japonés se puede hacer con clasificadores y en otras como en ruso simplemente mediante el contexto.

Además del capítulo dedicado al sustantivo existen otros capítulos que presentan la organización siguiente:

En el capítulo 3 (EL ADJETIVO) se estudian aspectos como: ¿Cómo se concibe el adjetivo?: el adjetivo adjunto en la frase; La naturaleza del atributo: el adjetivo en la oración; Construcciones adjetivas; Las construcciones copulativas con ser y estar; La posición del adjetivo; El problema del género y del número; La aposición, La comparación, etc.

En el capítulo 4 (EL ARTÍCULO) se estudian aspectos como: El determinante como auxiliar gramatical; Tipos de determinante; Los artículos el y un; El artículo lo y el artículo 0; ¿Para qué sirve cada artículo?

En el capítulo 5 (LOS PRONOMBRES: DEMOSTRATIVOS, POSESIIVOS, RELATIVOS) se estudian aspectos como: Los demostrativos; Los posesivos; Los relativos; Los numerales y los indefinidos.

En el capítulo 6 (EL VERBO) se estudian aspectos como: El dinamismo verbal; El tiempo; El aspecto ; El modo ; Los números y las personas ; Los pronombre personales tónicos y átonos; La reflexividad.

En el capítulo 7 (EL ADVERBIO) se estudian aspectos como: El adverbio, una palabra escurridiza; Clases de adverbios en –mente; La periferia de la categoría adverbial; Construcciones adverbiales periféricas impropias; Adverbios periféricos propios; La negación.

Finalmente, el capítulo 8 (LOS CONECTORES) se componer de: Las preposiciones; Las conjunciones.

El presente libro va dirigido a los profesores del español como L2 en la creencia de que tales profesores han de ser conscientes no solo de la peculiar estructura del español sino también de las estructuras de las lenguas nativas de sus estudiantes. Aunque el libro fundamentalmente será de utilidad a los profesores del español como L2 creemos que también interesará a investigadores en lingüística y otras ciencias afines ya que se ha escrito con la expresa voluntad de que sea accesible no solo a los profesores de español L2 sino a cualquier lector que tenga un interés por la naturaleza y funcionamiento del lenguaje.

En el libro subyacen amplios conocimientos de la gramática española en particular y de gramáticas de otras muchas lenguas en general. Añadiéndose a esto un evidente conocimiento de los últimos desarrollos de la lingüística cognitiva y de la tipología lingüística. Abundan los ejemplos de diversas lenguas como francés, inglés, alemán, árabe, chino, japonés, etc.

El libro dedica un capítulo introductorio a las bases biológicas del lenguaje humano y desde el capítulo segundo hasta el octavo cada uno se dedica a estudiar en profundidad las clases de palabras comenzando por el

sustantivo y acabando por los conectores. El enfoque tipológico y contrastivo está presente constantemente en el libro y esto es indispensable ya que el profesor de una L2 ha de conocer cuáles son las fronteras mentales naturales que el nativo de una lengua tiene para acceder a otra. Así, por ejemplo, una sencilla explicación tipológica general sobre la naturaleza y función de útiles gramaticales como son los pronombres personales, deícticos, etc., permite al alumno entender el porqué de las diferencias entre su propio sistema y el del español.

A diferencia de otros libros del propio autor, de carácter más técnico, la escritura es exageradamente clara y la línea argumentativa muy fácil de comprender. Todas las nociones que aparecen se explican detalladamente y además son profusamente ejemplificadas. Los esquemas gráficos son numerosos y ayudan en gran medida a la comprensión de los textos y creemos servirán también en muchos casos para que los profesores de una L2 representen distinciones y problemas gramaticales del español, para sus alumnos, mediante una eficaz ayuda gráfica.

La edición del libro es sumamente agradable para utilizar y manejar y está bien cuidada salvo algunos pequeños y casi inevitables lapsus como las alteraciones de símbolos acentuados en la página 34.

En suma, un libro innovador, profundo y a la vez ameno que puede ser de mucha utilidad para los profesionales de la enseñanza del español y también servir para aquellos que quieran ahondar en el porqué de las cosas del lenguaje y la gramática.

Juan de Dios Luque Durán
Universidad de Granada